

EL CATECISMO EN LA ESCUELA

Del Sr. Obispo de Tuy al Sr. Conde de Romanones

Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR:

Del Real decreto sobre la enseñanza del Catecismo en la escuela me ha enterado en el momento en que salía para Santiago a funciones del ministerio, y por ello no he podido ocuparme en el asunto hasta ahora. Mas ni por esta ni por otra causa he de dejar de decir algo de lo que pienso sobre el particular; porque, aunque la mencionada disposición aparece mitigada con relación a lo que se tenía, en el fondo tiene gran importancia; ya que, como V. E. mismo tuvo cuidado de advertir para calmar a los impacientes y descontentados de la izquierda, es el primer paso en un camino que se ha de recorrer; y la dirección que ese camino lleva es bien conocida.

No se puede negar que V. E. es hombre de tesón. Por lo menos, en esto ha demostrado tenerlo; y si esto fuera motivo de alabanza, todos tendríamos que alabarle. ¡Ojalá pudiera yo hacerlo!

Pero en el concepto de tesón, lo mismo cabe una pertinacia reprochable que una plausible energía según la causa que se defiende. ¿Cuál de los dos elementos lo constituye en este caso concreto?—No lo diré yo, sino que se deducirá de las siguientes sencillas consideraciones: 1.º En el régimen constitucional vigente están completamente separados los poderes legislativo y ejecutivo, y forman entidades perfectamente distintas, bien que con un punto de enlace. La facultad de hacer las leyes se atribuye exclusivamente a las Cortes con el Rey. Supongo, aunque prescindiendo de todos los demás textos, que eso no se ha hecho para que el Poder ejecutivo se dé el gusto de derogarlas cuando se le antoje, ó bien le parezca; que no se habrá cercenado esa facultad al Rey, que es el jefe del Estado, para dársela a un ministro, que no es más que mandatario del Rey y representante de un partido. Luego el Real decreto que reforma la ley de Instrucción pública sin el concurso de las Cortes es radicalmente nulo; no tiene valor legal, y por consiguiente, su aplicación será un acto de violencia, de fuerza mayor; es decir, de despotismo, ejercido por un Gobierno que alardea de liberal.

2.º No pretendo yo, porque no sería razonable, que el Poder ejecutivo carezca de atribuciones para dictar medidas encaminadas a llenar vacíos que pueden encontrarse en la legislación, o para resolver casos no previstos, sobre todo si son urgentes; para interpretar textos de sentido dudoso, ó para concertarlos, si aparecen discordes. No estábamos ahora en ninguno de estos casos. Ni aún habría cuestión, si el Gobierno mismo no la hubiese suscitado. Pero aún después de suscitada, indebidamente, el Gobierno no ha debido resolverla en el sentido que le ha hecho, porque su competencia era discutida y negada, y la resolución no urgente. Hay representación nacional elegida, dispuesta a reunirse tan pronto como se la convoque. Hay muchos representantes que están pidiendo la reunión con insistencia para tratar otros asuntos. ¿Qué necesidad tenía el Gobierno de precipitarse, arrojando la responsabilidad de una medida que los más notables juristas consultados califican de ilegal, teniendo el recurso de abrir las Cortes y someter el asunto a su deliberación?—El empeño de resolverlo por sí solo, y con prisa tanta, da lugar a que la resolución sea calificada de capricho, de arbitrariedad, ó a que se piense que obedece a algún móvil extraño y oculto, pero que no viene a satisfacer ninguna necesidad sentida.

3.º Apenas fué conocido el proyecto del Gobierno, la opinión católica, que según costumbre propia de V. E. es la de gran medida en los asuntos de esta índole, se manifestó profundamente alarmada y repleta contra él con tanta unanimidad y con tales bríos, como pocas veces habrá sucedido.—La opinión contraria ha sido excitada artificialmente, y nada tiene que ver con la libertad de conciencia, que prácticamente es tan amplia, que nadie tiene razón para quejarse, a no ser, en ocasiones, los que profesamos la religión del Estado.—La opinión que ahora se manifiesta en favor del decreto, y aún pide más, es obra de la impiedad y del ateísmo anticatólico, que aprovecha todas las ocasiones para hacer daño al catolicismo, y naturalmente—no han querido perder esta tan propia que V. E. les ha ofrecido.—La verdadera opinión ha sido cruelmente burlada.

4.º De la opinión católica, forma parte la de los Obispos, que debe merecer especial atención,—no porque yo me encuentre, inmerecidamente, entre ellos, he de dejar de consignarlo.

En el nombramiento de los Obispos interviene el poder secular en virtud del Patronato. En el hecho de proponerlos para el cargo no se reconoce, siquiera sea implícitamente, competencia para desempeñarlos tal como la Iglesia lo quiere y lo necesita, y por consiguiente, para tratar las cuestiones de carácter mixto que puedan surgir entre las dos potestades. Con respecto a la que ahora ha suscitado el Gobierno hemos manifestado casi todos nuestro parecer, que no puede darse por ser de todos sin excepción. Mas la resolución del Gobierno es contraria a nuestro sentir unánime y tan claramente a nuestro festado.—¿Qué papel se nos reserva a los Obispos, consejeros de Su Majestad, etcétera, etc.?—Esto es por lo menos, un deseo, que me abstengo de calificar por ser parte interesada.

5.º El embajador enviado por V. E. para representar al Rey, al Gobierno y a la nación cerca de la Santa Sede ha dicho oficialmente, al presentar sus credenciales al Santo Padre, que el Gobierno de Su Majestad Católica no quería solamente la paz material de sus gobiernos, sino también la paz de los espíritus; y casi al mismo tiempo, cuando los católicos apenas habíamos podido deponer las inquietudes y zozobras que nos venían molestando desde el principio de la anterior etapa del Gobierno liberal, aparece el anuncio, y ahora la consumación, de la malhadada reforma que tan honda perturbación produjo en los ánimos.—¿No se podría sospechar, en vista de esto, que V. E. ha querido burlarse también de la Santa Sede?

6.º Hay muy buenos razones para demostrar que esos actos lesivos de los intereses de la religión del Estado son al mismo tiempo perjudiciales a la dinastía reinante; por que tales bofetones, dirigidos al rostro de

los católicos, y especialmente al de las señoras, no pueden dejar de restarle simpatías entre los elementos más sanos de la nación, vigorizan la actitud de sus adversarios, de la derecha, porque la justifican, sino precisamente en cuanto es contra la dinastía, pero sí contra el régimen que, amparándose de ella, tales desafueros comete, al paso que de ella la confía a los naturales enemigos de toda realza.—¿Y no podría decirse que vengencia se burla igualmente de la dinastía?

No lo diré yo, porque no lo creo, entre otras razones, porque eso no se consentiría impunemente, a no ser que en España se hubiese acabado la casta de los hombres dignos. Yo creo, por el contrario, que V. E. obra así por mejor servir a sus intereses,—quiero decir a los de la dinastía.—Pero tenga en cuenta, excelentísimo señor, que los procedimientos políticos están muy desacreditados; tanto que hasta los menos inclinados a mal pensar se han vuelto recelosos y desconfiados; y por efecto de los desengaños padecidos se llega a envolver en negras suspicacias aún a los hombres de más recta intención. Y tenga por seguro que ha de haber muchos que creen que lo que V. E. busca es consolidar por de pronto—relativamente—la situación que V. E. se ha creado, aunque para luego corran algunos riesgos la dinastía reinante y la Monarquía.

7.º De todos modos, excelentísimo señor, para favorecer las tendencias de la izquierda, no se necesitan ni Reyes ni magistrados, ni Gobiernos, ni presidentes, ni leyes, ni autoridades de ningún género. Hacia la izquierda tiramos todos, como la cebra al monte, sin que nadie nos llame; sin que se nos presenten estímulos de ninguna clase, porque hartos y sobrados tenemos en nuestra naturaleza viciada.

Desgraciadamente, hay muy pocos que tengan en su inteligencia bastante luz para conocer el camino que debe seguir la criatura racional, si ha de realizar sus nobles y elevados fines.

Y son todavía menos los que encuentran en su voluntad bastantes energías para dominar los malos instintos y atemperarse a los dictados de la recta razón y a lo que demandan los buenos principios sociales. Por ello, la misión de los Gobiernos es fomentar el bien con los poderosos recursos de que disponen, y reprimir el mal con suavidad y firmeza por medio de leyes justas y apropiadas a la condición de los gobernados, empleando en último término la fuerza material para impedirlo en cuanto es posible, ó para castigarlo después de cometido.

Para ello tiene un auxiliar eficazísimo en la religión, especialmente en la católica, que con sus enseñanzas, sus preceptos, y su sanción divina y eterna induce a los creyentes a la observancia de las leyes y al respeto a las autoridades, y les retiene al cometer acciones que son más hondamente conmovida y más terriblemente agitada por ideas locas y por pasiones insanas y por atentados horrendos se le ocurre a V. E. dictar una disposición en virtud de la cual disminuirá el número de los que aprenden ninguna, ó sólo alimentan su espíritu con teorías utópicas ó anárquicas y disolventes.

Es decir, que el Gobierno que V. E. pretende hacer todo lo contrario de lo que debe hacer todos los Gobiernos. Es decir, que en vez de suprimir elementos de perturbación, se suma con ellos. Es decir, que en vez de procurar contener el movimiento desordenado, empuja hacia abajo desde la cima. Pues de ese modo, señor presidente del Consejo, no hay que preguntar adónde iremos a parar si cuando tardáremos en llegar al término. A poco que se prolongue el empleo de tal sistema, al pie de la relación de sus resultados habrá que escribir la fatídica frase del Sr. Silveira: *Finis Hispania*.

Y como todo esto es demasiado fuerte, y como V. E. dice y repite que no se persigue y yo así lo creo sinceramente,—no acabo de comprender ni me puedo explicar por qué se ha hecho eso, por qué se ha dictado una ley de excepción en favor de los disidentes, ofendiendo a los católicos y lesionando los derechos e intereses de la religión del Estado. Lo que digo que dijo el señor ministro de Instrucción pública, a saber: que era un compromiso de gobierno y que no había más remedio que cumplirlo, no explica nada; antes bien esto mismo requiere una explicación categórica. Creo que los españoles tenemos derecho a saber quién nos manda.

Y mientras esta explicación no venga, yo, el último de los Prelados españoles, pero para este caso con los mismos derechos que el primero, con toda la consideración que merece la persona de V. E. y con todo el acatamiento que debo a la autoridad pública, pero también con todas las energías que me dan mis creencias y convicciones, mi amor a la Patria y mi leal adhesión a la dinastía, protesto contra el Real decreto que reforma la ley de Instrucción pública en lo que se refiere a la enseñanza del Catecismo en las escuelas.

De V. E. a. s. s. y capellán,

† VALERIANO, Obispo de Tuy.

Las fiestas Constantinianas

Adoración del "Lignum Crucis"

A las cuatro y media de la tarde comenzaron a fluir a la explanada del Museo de Pinturas gran número de fieles, los estándares de las Congregaciones de las parroquias, sus mangas, y el clero con roquete, y los párrocos con sus distintivos sacerdotales.

trar la gran manifestación de fieles. Deban irban la magna parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo, sacerdotes adscritos a la parroquia, Congregaciones establecidas, niños de las escuelas, el párroco don Dionisio Sánchez y los coadjutores señores García y Calvo. Los fieles entraban por la puerta principal y salían por una de las interiores que dan a la calle por la parte posterior de la iglesia.

Seguía a esta parroquia la de San Martín, con su párroco al frente, D. Isafas López Martínez, abad del cabildo, y los coadjutores Sres. Fernández, Orive, Chafer y Flores; señores sacerdotes adscritos, colegios y estandartes de las Congregaciones religiosas.

Cerrando la marcha de aquella imponente manifestación católica, iba la parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel, con su párroco, D. Justo Pérez Cerrada, y los coadjutores Sres. Arratia, Mún, Tolosaña y Serrano, la cruz parroquial, las Congregaciones religiosas y las escuelas católicas.

En las tres parroquias adoraban la cruz primero las señoras y después los caballeros.

El orden fué exquisito, de tal modo que, de 5.000 fieles que desfilaron, sólo emplearon hasta las siete de la tarde en terminar todos la adoración.

El éxito es completo; la fe del pueblo de Madrid es grande. Satisfechos pueden estar el señor marqués de Comillas y el señor Enríquez, organizadores del acto.

Obedeciendo a los deseos del Prelado de la diócesis, los fieles se disolvieron, no yendo procesionalmente a las parroquias.

El arco monumental que se eleva delante de la iglesia, se iluminó, así como la cruz, a las siete de la noche.

Hoy les corresponde la adoración a las parroquias de San Ginés, San Justo y Pastor y Nuestra Señora del Carmen y San Luis, que deberán hallarse a las cinco de la tarde congregadas en la explanada del Museo Nacional de Pinturas.

Por no haber sido posible variar el turno de adoración, la procesión de niños que debía tener lugar hoy, se traslada para mañana, vienes, en cuyo día se celebrará a la hora ya anunciada.

La Adoración Nocturna.

La Adoración Nocturna de Madrid continúa celebrando sus vigiliat todas las noches en la iglesia de San Jerónimo.

Estas vigiliat comienzan a las once de la noche y terminan a las cinco de la mañana, en que los adoradores toman la sagrada Comunión.

Durante los días todos del corriente mes,

LA PRIMERA ESCUADRA

BOTADURA DEL "ALFONSO XIII"

Desarrollan los cuatro juegos de turbinas una fuerza de 15.500 caballos de vapor. Se suministraron vapor las calderas de la Central Eléctrica.

Después de funcionar las turbinas, se hizo la prueba de la grúa flotante, de 100 toneladas, que elevó enormes bloques de hierro.

También vio la Infanta el funcionamiento de las turbinas y las máquinas del acorazado España.

Luego de estos experimentos, que resultaron de una precisión admirable, la Infanta, acompañada del ministro de Marina, visitó los talleres del Arsenal, informándose detalladamente de todo, gracias a las explicaciones del ingeniero Mr. Spiers y los consejeros Sres. Zabrita y Fúster.

Entre otras cosas, examinó detenidamente su Alteza las calderas destinadas al acorazado Jaime I.

La condesa de Zubiría, Pilar Urquijo y otras distinguidas damas, obsequiaron a Doña Isabel con preciosos ramos de flores.

La botadura. Momento emocionante. Entusiasmo popular. Momentos antes de la hora anunciada para la botadura del acorazado Alfonso XIII, las masas debían muestras de la más refinada curiosidad. No se oía el menor ruido. Mirares de ojos miraban avidamente los últimos preparativos para el momento solemne.

La Infanta y las autoridades ocuparon la tribuna Regia, adornada con banderas. La presencia de la Infanta fué acogida con numerosas salvas de aplausos.

La madrina del nuevo acorazado, muy emocionada, costó a la multitud agitando un pañuelo.

Momentos después, el excelentísimo señor Obispo de Sión llegó al altar, colocado a la izquierda de la tribuna Regia.

El ilustre Prelado, que había de bendecir al buque en el momento de deslizarse éste en las aguas, vestía de pontifical.

También fué muy aplaudido por las masas. El momento solemne de la botadura, se inició con esta palabra, pronunciada potentemente: —¡Listo!

La expectación fué enorme. Cesaron los gritos de entusiasmo. Las carreras; los comentarios.

Cada cual se quedó fijo, como clavado, en el lugar que ocupaba, para no perder detalle de los movimientos que hiciera el buque.

Y llegó el momento solemnisimo, de una emoción sin igual. El buque hundió la popa en el mar, levantando una montaña de espuma.

En aquel momento, la multitud rompió el silencio con atronadora salva de aplausos y vivas.

El excelentísimo señor Obispo de Sión bendecía solemnemente al nuevo huésped de las aguas; todas las bandas de música lanzaron al viento las alegres notas de la Marcha Real; las bocinas de todos los buques sonaron al unísono; los vivos a España, al Rey, a la Infanta y a la Marina, se sucedían sin cesar; la multitud agitaba los pañuelos.

El nuevo buque se deslizo por las aguas, rodeado de infinidad de barquichuelos, cuyos tripulantes saludaban con banderitas de colores nacionales.

La animación, el entusiasmo, la alegría de la muchedumbre se desbordó en infinitas demostraciones.

Durante un largo rato no se oyeron más que vivas, aplausos y gritos patrióticos, verificándose luego un desfile animadísimo y pintoresco en extremo.

El aviador Poumet. Durante el momento de la botadura, el aviador Poumet realizó notables vuelos sobre el Alfonso XIII.

Al aterrizar cayó el aparato sobre los hilos del teléfono, quedando totalmente destruido.

El aviador sufrió leves lesiones en las piernas.

En provincias. De Torrealduz (Soria). TORREALDUZ 5.

En esta villa se han solemnizado con grandiosa brillantez las fiestas Constantinianas del centenario de la paz de Constantino.

El día festividad de la Ascensión del Señor se verificó en la iglesia parroquial una misa de Comunión, en la que se acercaron al sagrario los niños y niñas de las escuelas, quienes recitaron con gran fervor una oración propia del augusto momento.

Con los niños tomaron la Comunión muchos vecinos de esta villa.

Zarza Capilla. ZARZA CAPILLA (BADAJOZ) 4. Como protesta contra la blasfemia se ha celebrado en este pueblo en el día de ayer una romería al sagrario de la parroquia, asistiendo más de 4.000 personas, muchas de ellas vecinos de los pueblos comarcanos.

Durante el acto, que ha sido organizado por el señor cura párroco, predicó D. Angel Tena, que habló con gran elocuencia contra el horrendo pecado de la blasfemia.

Jamás se había visto en este pueblo una manifestación religiosa de tanta importancia ni tan grandiosa, por lo que el párroco es hoy muy felicitado.

Telegramas de "Curro Vargas"

Desarrollan los cuatro juegos de turbinas una fuerza de 15.500 caballos de vapor. Se suministraron vapor las calderas de la Central Eléctrica.

Después de funcionar las turbinas, se hizo la prueba de la grúa flotante, de 100 toneladas, que elevó enormes bloques de hierro.

También vio la Infanta el funcionamiento de las turbinas y las máquinas del acorazado España.

Luego de estos experimentos, que resultaron de una precisión admirable, la Infanta, acompañada del ministro de Marina, visitó los talleres del Arsenal, informándose detalladamente de todo, gracias a las explicaciones del ingeniero Mr. Spiers y los consejeros Sres. Zabrita y Fúster.

Entre otras cosas, examinó detenidamente su Alteza las calderas destinadas al acorazado Jaime I.

La condesa de Zubiría, Pilar Urquijo y otras distinguidas damas, obsequiaron a Doña Isabel con preciosos ramos de flores.

La botadura. Momento emocionante. Entusiasmo popular. Momentos antes de la hora anunciada para la botadura del acorazado Alfonso XIII, las masas debían muestras de la más refinada curiosidad. No se oía el menor ruido. Mirares de ojos miraban avidamente los últimos preparativos para el momento solemne.

La Infanta y las autoridades ocuparon la tribuna Regia, adornada con banderas. La presencia de la Infanta fué acogida con numerosas salvas de aplausos.

La madrina del nuevo acorazado, muy emocionada, costó a la multitud agitando un pañuelo.

Momentos después, el excelentísimo señor Obispo de Sión llegó al altar, colocado a la izquierda de la tribuna Regia.

El ilustre Prelado, que había de bendecir al buque en el momento de deslizarse éste en las aguas, vestía de pontifical.

También fué muy aplaudido por las masas. El momento solemne de la botadura, se inició con esta palabra, pronunciada potentemente: —¡Listo!

La expectación fué enorme. Cesaron los gritos de entusiasmo. Las carreras; los comentarios.

Y llegó el momento solemnisimo, de una emoción sin igual. El buque hundió la popa en el mar, levantando una montaña de espuma.

En aquel momento, la multitud rompió el silencio con atronadora salva de aplausos y vivas.

El excelentísimo señor Obispo de Sión bendecía solemnemente al nuevo huésped de las aguas; todas las bandas de música lanzaron al viento las alegres notas de la Marcha Real; las bocinas de todos los buques sonaron al unísono; los vivos a España, al Rey, a la Infanta y a la Marina, se sucedían sin cesar; la multitud agitaba los pañuelos.

El nuevo buque se deslizo por las aguas, rodeado de infinidad de barquichuelos, cuyos tripulantes saludaban con banderitas de colores nacionales.

La animación, el entusiasmo, la alegría de la muchedumbre se desbordó en infinitas demostraciones.

Durante un largo rato no se oyeron más que vivas, aplausos y gritos patrióticos, verificándose luego un desfile animadísimo y pintoresco en extremo.

El aviador Poumet. Durante el momento de la botadura, el aviador Poumet realizó notables vuelos sobre el Alfonso XIII.

Al aterrizar cayó el aparato sobre los hilos del teléfono, quedando totalmente destruido.

El aviador sufrió leves lesiones en las piernas.

En provincias. De Torrealduz (Soria). TORREALDUZ 5.

En esta villa se han solemnizado con grandiosa brillantez las fiestas Constantinianas del centenario de la paz de Constantino.

El día festividad de la Ascensión del Señor se verificó en la iglesia parroquial una misa de Comunión, en la que se acercaron al sagrario los niños y niñas de las escuelas, quienes recitaron con gran fervor una oración propia del augusto momento.

Con los niños tomaron la Comunión muchos vecinos de esta villa.

Zarza Capilla. ZARZA CAPILLA (BADAJOZ) 4. Como protesta contra la blasfemia se ha celebrado en este pueblo en el día de ayer una romería al sagrario de la parroquia, asistiendo más de 4.000 personas, muchas de ellas vecinos de los pueblos comarcanos.

Durante el acto, que ha sido organizado por el señor cura párroco, predicó D. Angel Tena, que habló con gran elocuencia contra el horrendo pecado de la blasfemia.

Jamás se había visto en este pueblo una manifestación religiosa de tanta importancia ni tan grandiosa, por lo que el párroco es hoy muy felicitado.

Telegramas de "Curro Vargas"

Desarrollan los cuatro juegos de turbinas una fuerza de 15.500 caballos de vapor. Se suministraron vapor las calderas de la Central Eléctrica.

Después de funcionar las turbinas, se hizo la prueba de la grúa flotante, de 100 toneladas, que elevó enormes bloques de hierro.

También vio la Infanta el funcionamiento de las turbinas y las máquinas del acorazado España.

Luego de estos experimentos, que resultaron de una precisión admirable, la Infanta, acompañada del ministro de Marina, visitó los talleres del Arsenal, informándose detalladamente de todo, gracias a las explicaciones del ingeniero Mr. Spiers y los consejeros Sres. Zabrita y Fúster.

Entre otras cosas, examinó detenidamente su Alteza las calderas destinadas al acorazado Jaime I.

La condesa de Zubiría, Pilar Urquijo y otras distinguidas damas, obsequiaron a Doña Isabel con preciosos ramos de flores.

La botadura. Momento emocionante. Entusiasmo popular. Momentos antes de la hora anunciada para la botadura del acorazado Alfonso XIII, las masas debían muestras de la más refinada curiosidad. No se oía el menor ruido. Mirares de ojos miraban avidamente los últimos preparativos para el momento solemne.

La Infanta y las autoridades ocuparon la tribuna Regia, adornada con banderas. La presencia de la Infanta fué acogida con numerosas salvas de aplausos.

La madrina del nuevo acorazado, muy emocionada, costó a la multitud agitando un pañuelo.

Momentos después, el excelentísimo señor Obispo de Sión llegó al altar, colocado a la izquierda de la tribuna Regia.

El ilustre Prelado, que había de bendecir al buque en el momento de deslizarse éste en las aguas, vestía de pontifical.

También fué muy aplaudido por las masas. El momento solemne de la botadura, se inició con esta palabra, pronunciada potentemente: —¡Listo!

La expectación fué enorme. Cesaron los gritos de entusiasmo. Las carreras; los comentarios.

Y llegó el momento solemnisimo, de una emoción sin igual. El buque hundió la popa en el mar, levantando una montaña de espuma.

En aquel momento, la multitud rompió el silencio con atronadora salva de aplausos y vivas.

El excelentísimo señor Obispo de Sión bendecía solemnemente al nuevo huésped de las aguas; todas las bandas de música lanzaron al viento las alegres notas de la Marcha Real; las bocinas de todos los buques sonaron al unísono; los vivos a España, al Rey, a la Infanta y a la Marina, se sucedían sin cesar; la multitud agitaba los pañuelos.

El nuevo buque se deslizo por las aguas, rodeado de infinidad de barquichuelos, cuyos tripulantes saludaban con banderitas de colores nacionales.

La animación, el entusiasmo, la alegría de la muchedumbre se desbordó en infinitas demostraciones.

Durante un largo rato no se oyeron más que vivas, aplausos y gritos patrióticos, verificándose luego un desfile animadísimo y pintoresco en extremo.

El aviador Poumet. Durante el momento de la botadura, el aviador Poumet realizó notables vuelos sobre el Alfonso XIII.

Al aterrizar cayó el aparato sobre los hilos del teléfono, quedando totalmente destruido.

El aviador sufrió leves lesiones en las piernas.

En provincias. De Torrealduz (Soria). TORREALDUZ 5.

En esta villa se han solemnizado con grandiosa brillantez las fiestas Constantinianas del centenario de la paz de Constantino.

El día festividad de la Ascensión del Señor se verificó en la iglesia parroquial una misa de Comunión, en la que se acercaron al sagrario los niños y niñas de las escuelas, quienes recitaron con gran fervor una oración propia del augusto momento.

Con los niños tomaron la Comunión muchos vecinos de esta villa.

Zarza Capilla. ZARZA CAPILLA (BADAJOZ) 4. Como protesta contra la blasfemia se ha celebrado en este pueblo en el día de ayer una romería al sagrario de la parroquia, asistiendo más de 4.000 personas, muchas de ellas vecinos de los pueblos comarcanos.

Durante el acto, que ha sido organizado por el señor cura párroco, predicó D. Angel Tena, que habló con gran elocuencia contra el horrendo pecado de la blasfemia.

Jamás se había visto en este pueblo una manifestación religiosa de tanta importancia ni tan grandiosa, por lo que el párroco es hoy muy felicitado.

Telegramas de "Curro Vargas"

Desarrollan los cuatro juegos de turbinas una fuerza de 15.500 caballos de vapor. Se suministraron vapor las calderas de la Central Eléctrica.

Después de funcionar las turbinas, se hizo la prueba de la grúa flotante, de 100 toneladas, que elevó enormes bloques de hierro.

También vio la Infanta el funcionamiento de las turbinas y las máquinas del acorazado España.

Luego de estos experimentos, que resultaron de una precisión admirable, la Infanta, acompañada del ministro de Marina, visitó los talleres del Arsenal, informándose detalladamente de todo, gracias a las explicaciones del ingeniero Mr. Spiers y los consejeros Sres. Zabrita y Fúster.

Entre otras cosas, examinó detenidamente su Alteza las calderas destinadas al acorazado Jaime I.

La condesa de Zubiría, Pilar Urquijo y otras distinguidas damas, obsequiaron a Doña Isabel con preciosos ramos de flores.

La botadura. Momento emocionante. Entusiasmo popular. Momentos antes de la hora anunciada para la botadura del acorazado Alfonso XIII, las masas debían muestras de la más refinada curiosidad. No se oía el menor ruido. Mirares de ojos miraban avidamente los últimos preparativos para el momento solemne.

La Infanta y las autoridades ocuparon la tribuna Regia, adornada con banderas. La presencia de la Infanta fué acogida con numerosas salvas de aplausos.

La madrina del nuevo acorazado, muy emocionada, costó a la multitud agitando un pañuelo.

Momentos después, el excelentísimo señor Obispo de Sión llegó al altar, colocado a la izquierda de la tribuna Regia.

El ilustre Prelado, que había de bendecir al buque en el momento de deslizarse éste en las aguas, vestía de pontifical.

También fué muy aplaudido por las masas. El momento solemne de la botadura, se inició con esta palabra, pronunciada potentemente: —¡Listo!

La expectación fué enorme. Cesaron los gritos de entusiasmo. Las carreras; los comentarios.

RELACIONES HISPANOFRANCESAS

EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS

Llegada de Don Alfonso a París. Brillantísimo desfile militar. Diversos actos oficiales. Juicios de la Prensa.

igual que los caballeros sin miedo y sin tacha de otras épocas.

Posee como jamás el don del gesto oportuno y feliz que junta en torno suyo a todos los corazones.

No olvidemos, en fin, que su visita al difunto de la reconciliación completa de ambos países, una significación política de innegable alcance.

Si en el transcurso de la discusión marroquí hemos tenido que separarnos algunas veces del punto de vista español, porque se separaba del punto de vista francés, que era el único que podíamos admitir, desde este periódico hemos deplorado muy vivamente estas nubes pasajeras, y deseando ardientemente que se disiparan para que ahora no nos alegrásemos de que se hayan realizado nuestros deseos.

La estancia entre nosotros del Rey Alfonso XIII marca el comienzo de una era nueva en las relaciones entre Francia y España, que será fecunda para ambas naciones, tanto en Marruecos como en el Mediterráneo.

El conjunto de las anteriores consideraciones justifica la profunda satisfacción que Francia experimenta al recibir al regio visitante, y le confiamos al ser uno de los primeros en rendirle un homenaje de respeto, se complace en recordar que este homenaje va dirigido también al descendiente del más glorioso de nuestros Reyes.

Gil Blas inserta un artículo de Jules Raetan, en el que éste asegura que el pueblo de París tributará al joven Rey de España una acogida calurosísima, como corresponde a las simpatías que el Rey Alfonso profesa por Francia, y porque Francia sabe también que la regia voluntad del Soberano español ha pesado en todos los momentos sobre la favorable solución del Tratado sobre Marruecos.

Además prosigue, Francia admira sinceramente el valor, varias veces demostrado, del joven Rey, ante el cual es forzoso impresionarse. Recuérdese, como dato elocuentísimo, que cuando el atentado de la calle de Rohan, el Rey de España, olvidando el propio peligro de que acababa de escapar, preguntó tranquilamente a los oficiales de Caballería de la escolta, que le rodeaban, si estaban heridos.

Termina el articulista diciendo que Alfonso XIII recogerá en este viaje de 1913 las mismas aclamaciones que fué acogido en su última visita oficial a París, en 1905.

La Matin confía que, del cambio de impresiones que ha de haber forzosamente, desde el punto de vista comercial, resultará para la noble España ver abrirse horizontes nuevos de paz, de prosperidad y de grandeza.

L'Echo de París dice que al volver a España se llevará Don Alfonso la más sincera y entusiasta bienvenida que le corresponde en todas las cuestiones europeas, como lo ocupó en las de África, España puede contar con el sincero apoyo de sus amigos los franceses y los ingleses.

Opina que la visita marca el comienzo de una nueva era de relaciones, que ha de ser fecunda para ambas naciones, tanto en África como en el Mediterráneo.

Termina diciendo también cariñosamente al conde de Romanones y al Sr. Navarro Reverter, quienes se consagraron a estrechar las relaciones de su país con la nación francesa.

Dice, en otra sección, el mismo periódico que en el mes de Octubre M. Poincaré devolverá la visita al Rey, en Madrid.

George Lechatier escribe en L'Action: «El que hoy nos visita es un hombre de valor, porque tres veces ha visto de cerca la muerte sin temblar, mostrándose siempre amigo de nuestro país durante los interminables pourparlers, que afortunadamente, terminaron en la firma del Tratado franco-español respecto a Marruecos.

La acción personal del soberano se dejó sentir siempre en las horas difíciles, con un espíritu de conciliación.»

En L'Éclair, Maurice d'Ambie, hace un documentado estudio de las relaciones franco-españolas durante la centuria 1813-1913. Da la bienvenida a Don Alfonso.

La Batalla Sindicaliste, órgano de la Confederación del Trabajo, publica un número terrible, brutal, lleno de groserías y de injurias y amenazas.

Este periódico, cuya actitud ha promovido las más acerbadas censuras, constituye la única excepción en el concierto general de plácemes y esperanzas que hoy entona la Prensa parisina de la mañana.

Una brigada completa de Artillería; tres baterías de cuatro piezas, el 10.º escuadrón de Administración militar, el batallón de Saint-Cyr, los regimientos de Dragones 13 y 27, y los de Coraceros 11 y 12.

Las tropas de a pie han formado con música y bandera.

La Escuela Politécnica y la Especial Militar ocupan la avenida de Alejandro, dando frente al Norte.

Una compañía de la Guardia Republicana y el regimiento de Infantería núm. 28, con su coronel a la cabeza, están alineados en la avenida Dauphine.

Un batallón del 27.º de Infantería, mandado por el coronel, forma en el patio central del Ministerio de Negocios Extranjeros, y allí rendirá honores a Su Majestad.

En el recinto de la estación, aparte de las autoridades invitadas y contadísimas personas más, no se permitía la entrada absolutamente a nadie.

En el andén está el Gobierno en pleno, los presidentes de las Cámaras, los representantes de los negocios extranjeros, el alto personal de la Embajada española, las principales autoridades civiles y militares.

A las diez y minutos llegó a la estación el presidente de la República, escoltado por un escuadrón de Coraceros, y acompañado por el general jefe de su Cuartel militar.

Los últimos en llegar son los concejales franceses y españoles, con los respectivos alcaldes M. Galli y Sr. Ruiz Jiménez.

También hay varios periodistas franceses y extranjeros.

Después de los obligados mutuos saludos entre el séquito español y los personajes que esperaban en la estación, el Rey y el presidente de la República revisaron las tropas.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

En el mismo instante, una batería de Artillería, en un terraplén inmediato a la estación, comenzó a disparar, continuando sin interrupción hasta hacer 101 disparos.

Al parar el tren, echó pie a tierra, en primer lugar, el marqués de la Torreclilla. A continuación lo hizo Don Alfonso, que viste uniforme de capitán general de Artillería, con la banda de la Legión de Honor.

Poincaré estrechó muy afectuosamente la mano a Don Alfonso, quien le expresó la satisfacción que experimentaba al concretarse y encontrarse con él. Luego se hicieron las respectivas presentaciones oficiales, cruzando el conde de Romanones con el presidente de la República y el jefe del Gobierno francés frases de gran cordialidad y simpatía.

Después de los obligados mutuos saludos entre el séquito español y los personajes que esperaban en la estación, el Rey y el presidente de la República revisaron las tropas.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

En el mismo instante, una batería de Artillería, en un terraplén inmediato a la estación, comenzó a disparar, continuando sin interrupción hasta hacer 101 disparos.

Al parar el tren, echó pie a tierra, en primer lugar, el marqués de la Torreclilla. A continuación lo hizo Don Alfonso, que viste uniforme de capitán general de Artillería, con la banda de la Legión de Honor.

Esta es lujosísima, y está cubierta de terciopelo recamado de oro.

El gobernador militar de París, avanzó hacia el grupo y pidió la venia al Presidente de la República, para ordenar el desfile.

Don Alfonso subió a la tribuna. Con él lo hicieron el Presidente de la República, el conde de Romanones, presidente del Consejo, M. Barthou, los ministros de Negocios Extranjeros, Guerra, Marina, Interior y Colonias y los séquitos respectivos del Monarca y de Poincaré.

Al aparecer Don Alfonso en la tribuna, reñó la ovación popular.

En aquel momento las once y cinco minutos. Alrededor de la tribuna formaban todas las tropas, ya dispuestas al desfile, esperando la orden de marcha.

El desfile se hizo por el puente de Alejandro III. La vanguardia Central y explanada de los Inválidos.

Iban las tropas formadas en columna de honor.

Marchaban al paso. Conforme desfilaban, frente a la tribuna Regia, los generales, jefes y oficiales saludaban con sus espadas, y los abanderados inclinaban las banderas y estandartes.

El Rey contestaba saludando militarmente. No desfilaron la compañía de Guardias Republicanos que rindió honores en la estación ni el 11.º y 12.º regimientos de Coraceros.

El orden de marcha fué el siguiente: «Alumnos de la Escuela Politécnica, Saint-Cyr, Guardia Republicana, Dragones de París, Cazadores, Zuavos, Ingenieros, soldados de Línea y de Infantería Colonial, Artillería rodada y Coraceros, que cerraban la marcial comitiva.

Delante de la Guardia Republicana, marchaba el general Michel, gobernador militar, con su lucido Estado Mayor.

El desfile resultó muy mayor, por todos conceptos, no ocultando el Rey al Presidente de la República su admiración por el aspecto marcial y correctísima formación de las distintas fuerzas que ante él pasaron.

El inmenso gentío que se apiñaba todo alrededor de la explanada, detrás de los cordones formados por la Policía y las tropas, no dejó ni por un momento de aclamar a las fuerzas, ovacionando también, con mayor entusiasmo, si cabe, a Don Alfonso y a España, y a los señores de la Legión de Honor.

El desfile de las tropas terminó a las doce y veinte, emprendiendo seguidamente el Monarca el regreso al Ministerio de Negocios Extranjeros, acompañado como a la ida por el Presidente de la República y demás personalidades antes citadas, y haciendo esta vez también el recorrido a pie.

Algunos minutos después de entrar en dicho Ministerio se despidió el Sr. Poincaré del Rey, volviendo al Eliseo.

Don Alfonso se retiró a sus habitaciones particulares, esperando la hora de marchar al palacio de la República, para almorzar en la intimidad con madame Poincaré, el jefe del Estado francés y algunos invitados.

Después de los obligados mutuos saludos entre el séquito español y los personajes que esperaban en la estación, el Rey y el presidente de la República revisaron las tropas.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

En el mismo instante, una batería de Artillería, en un terraplén inmediato a la estación, comenzó a disparar, continuando sin interrupción hasta hacer 101 disparos.

Al parar el tren, echó pie a tierra, en primer lugar, el marqués de la Torreclilla. A continuación lo hizo Don Alfonso, que viste uniforme de capitán general de Artillería, con la banda de la Legión de Honor.

mandant París; el director del protocolo, el introductor de embajadores, Sr. Wollard; el embajador de Francia en Madrid, Sr. Geoffroy; el teniente de navío Sr. Dhuart, agregado naval, y el Sr. De Viennet, secretario de Embajada.

Durante el almuerzo, S. M. el Rey de España impuso al Sr. Poincaré el collar del Toisón de Oro.

A las veinticuatro cuarenta, el Rey y el Presidente de la República salieron en automóvil del Eliseo, dirigiéndose a la Escuela Militar.

En la Escuela Militar. París 7, 17, 25. En el camino desde el Eliseo hasta la Escuela Militar, se repitieron las demostraciones de simpatía por parte de todo el público, que está dispuesto a no moverse de su sitio hasta que acaben todas las idas y venidas del Rey.

Al llegar a la Escuela, el Monarca, apeándose con agilidad del automóvil, avanzó rápidamente hacia el ministro de la Guerra, M. Bérrierre, que esperaba a S. M., rodeado de los generales Michel, gobernador militar de París, Ebener, comandante de la Escuela, Louat, jefe de la brigada de Coraceros y Grazuliani.

Rindió honores un destacamento de Coraceros. Había en las inmediaciones del edificio, un numerosísimo gentío, que a duras penas contenía un apretado cordón de soldados y policías, que aclamó con entusiasmo emocionante al Soberano.

Terminadas las presentaciones en la Escuela Militar, el Rey recorrió el edificio, empezando por el despacho de los oficiales de la tercera brigada de Coraceros, siguiendo luego por las Caballerizas de la Escuela de Guerra.

Presenció después, en el patio principal, ejercicios de sable contra lanza, a pie, practicados por soldados del 2.º de Coraceros. Seguidamente, recorrió las Caballerizas y las dependencias de este Cuerpo, pasando después a los refectorios, Cooperativa, y por último, al cuarto de banderas del referido regimiento.

A continuación fué a visitar la 20.ª sección de secretarios de Estado Mayor, y reclutamiento, examinando detenidamente la cocina, refectorios, almacén de vestuario, enfermería, dormitorios, y cuarto de banderas del 20.º regimiento de Infantería.

Fuó luego presentado al Monarca, en el patio, dicho regimiento, con su sección de ametralladoras, cuyo mecanismo explicó un teniente a Su Majestad.

Prosiguió éste su visita por la Escuela de Guerra, el patio de honor, la sala llamada de «Los Oficiales», en la que examinó un panorama de París, la Biblioteca, en la que le enseñaron numerosas obras de gran interés, referentes a la Historia de España; luego visitó el anteojo, donde estaban reunidos todos los alumnos de la promoción actual, asistiendo el Soberano a una clase.

Terminó el recorrido por el cuartel del 2.º regimiento de Coraceros, efectuando éste varios ejercicios ante Don Alfonso. Fueron presentados entonces al Rey, cuatro suboficiales, a quienes condecoró hace ocho años, con motivo del atentado de la calle de Rohan, en que resultaron heridos diez de ellos.

A las cuatro en punto dió por terminada su visita el Monarca, retirándose en compañía de M. Poincaré, y siendo acogidos nuevamente al salir, con una tempestad de aplausos y vivas por la muchedumbre, que, más numerosa aún que a la llegada, se estacionaba frente al edificio.

Entre los militares presentados a Su Majestad en la Escuela Militar, figuraron los generales del Gobierno militar de París.

El Rey y el Presidente de la República regresaron al Ministerio de Negocios Extranjeros, seguidos de los respectivos séquitos, por la avenida de Lamotte Picquet y la explanada de los Inválidos. En todo el trayecto ambos jefes de Estado fueron calorosamente aclamados por un enorme gentío, atronando el aire incesantes vivas a Don Alfonso, a Doña Victoria, a M. Poincaré y al conde de Romanones.

Minutos después de las cuatro y cinco, hora en que llegaron al Quai d'Orsay, se despidió del Monarca el Presidente de la República, volviendo al Eliseo.

Recepciones. París 7, 20, 30. El Rey no salió de sus habitaciones, después de su regreso de la Escuela Militar.

A las cinco cuarenta recibió la visita del ex presidente M. Emilio Loubet, con quien conversó unos diez minutos.

Después de las seis y veinte a los embajadores y ministros acreditados cerca del Gobierno de la República, quienes le fueron presentados por M. Molard, director del protocolo. El Monarca conversó algunos instantes con cada uno de ellos y les dió la mano.

La recepción diplomática terminó a las siete.

ción que dictó a la Historia tantas y tan gloriosas páginas y ha dado al mundo tantos ejemplos de caballerosidad. Esme particularmente grato recibir a V. M. a raíz de la votación unánime con que los Parlamentos de ambos países han dado su aprobación a nuestros acuerdos marroquíes. Las dilatadas y corteses negociaciones, que terminaron con los recientes convenios, hubieran preparado a España y Francia, si hubieran sido necesario, para conocerse mejor y tenerse mutuamente estimo recíproca. No es de ayer, sino de remota fecha, que las dos grandes naciones vecinas se han hecho cargo de la estrecha solidaridad de sus intereses y de las razones permanentes que motivan su tradicional amistad; pero, al colaborar en lo sucesivo con mutua confianza a una obra de civilización y de paz, ambas han de advertir con más claridad que nunca en su vecindad una lección de la Naturaleza, y en su parentesco la ley de sus comunes destinos. Levanto mi copa en honor de V. M., de S. M. la Reina, de su R. A. el Príncipe de Asturias, bebo por la prosperidad y la gloria de España.»

S. M. el Rey de España contestó con el brindis siguiente al del Presidente de la República: «Acaba usted de darme la bienvenida en términos que no hacen sino aumentar la emoción que siento al encontrarme nuevamente en tierra de esta noble Francia, que siempre me dió pruebas de tan vivas simpatías. Sus palabras me llegan derecho al corazón. También alcanzo vivamente a usted a la Reina, quien siento muy honrada por poder hoy recoger conmigo las preciosas demostraciones de amistad que se me dan. La nación española será dichosa de comprobar una vez más en la calurosa acogida que se me dispensa los sentimientos fraternales del pueblo francés para con ella.

Vecinos hasta ahora en Europa, nuestros dos países lo serán también en lo sucesivo, en África, y se congratularán de haber, unánimemente, acordado consagrados por usted, en cada vez más los numerosos lazos que nos unen y hacer más estrecha su colaboración para la obra de paz y progreso. Señor Presidente, levanto mi copa a la salud de usted y a la de Francia.»

El banquete terminó a las nueve y media. Al levantarse M. Poincaré, todos los asistentes se pusieron en pie para oír el brindis seguidamente.

La música tocó la Marcha Real española, y después se levantó S. M. el Rey de España, no sentándose los conmensales sino después que la música, al terminar su discurso el Rey, hubo tocado la Marsellesa.

Don Alfonso, que se expresa admirablemente en francés, conversó durante toda la comida con M. y Mme. Poincaré, haciendo presente principalmente cuán era sensible a la acogida que le hacía la población parisiense, hallándose dichoso de encontrarse entre ella una vez más.

Entre los concurrentes figuraban todos los miembros del séquito de S. M.; el conde de Romanones; Sr. Villaurrutia y señora y el personal de la Embajada; la Misión francesa enviada en las órdenes del Rey durante su estancia en Francia, M. y Mme. Geoffroy, con el conde de Mur y el Sr. de Gaudry; el alcalde de Madrid y demás miembros de la Comisión del Municipio madrileño; los embajadores de Inglaterra y Austria, con sus señoras; M. Loubet, ex Presidente de la República; los presidentes y miembros de las Mesas del Senado y de la Cámara de los Diputados; los miembros del Gobierno; M. Pognon, administrador de la Agencia Havas; y muchas notabilidades de letras, ciencias y artes, entre quienes figuraban el conde de Mur y los Sres. Mauricio Barrés, Ed. Rostand, Saint-Saens y otras numerosas personalidades militares, administrativas y parlamentarias.

Entre estas últimas estaban los señores Briand, Monis y Bourgeois, ex presidentes del Consejo; los prefectos del Sena y de la Policía; el general Michel, gobernador militar de la plaza; los presidentes del Consejo general y del Municipio, y otras muchas personalidades.

Durante el banquete la música de la Guardia Republicana ejecutó un escogido programa.

Después del banquete, S. M. el Rey de España ofreció el brazo a madame Poincaré, y se dirigieron, con los invitados, al salón dorado, donde se sirvió el café.

El Soberano español y el jefe del Estado francés se retiraron al salón de oficiales, el cual había sido transformado en fumador, a donde fueron también los varios señores franceses con quienes Don Alfonso había expresado el deseo de conversar.

S. M. habló principalmente con los señores Loubet, Dubost, Deschanel, Barthou y los demás ministros: Ribot, Briand y Bourgeois.

El conde de Romanones, conversó detenidamente con muchas personalidades políticas francesas.

A las diez y cuarto, el Monarca y el Presidente, fueron a reunirse con madame Poincaré que, con los demás invitados, había quedado en el Salón de Embajadores.

La recepción ha resultado deslumbradora, como pocas veces, con arreglo a la misma, notabilidades políticas, científicas, artísticas, literarias, los miembros de la élite española, las varias representaciones, y gran número de distinguidas personalidades.

Don Alfonso, cuya sencillez y amabilidad encantaron a todos los que tuvieron el honor de serle presentados, pasó en los salones, hasta que terminaron las recepciones. Al finalizar éstas, el Soberano español con madame Poincaré, y el Presidente con lady Berté, se retiraron a sus habitaciones, donde se recibieron los saludos respetuosos por todos los invitados.

El séquito se dirigió al bufete, y a las once, se retiró S. M.

Al despedirse, el Rey estrechó afectuosamente la mano a M. Poincaré, y besó la de la señora del Presidente.

M. Maillard, introductor de embajadores, el general Beau de Moulins y los oficiales de la Casa Militar del Presidente, acompañaron a S. M. hasta la carroza, donde se despidió con el conde de Romanones y el general Max Lastrie, haciendo los honores un batallón de Infantería.

Al salir del palacio del Eliseo, la muchedumbre que esperaba al Monarca, le tributó una estruendosa ovación, que no cesó de resonar en todo el trayecto, principalmente en el Faubourg Saint Honoré, y la Avenida de Marigny, hasta llegar al Ministerio de Negocios Extranjeros.

Los perturbadores. París 7, 23, 25. Además del incidente ya señalado de la Avenida, en que unos abaliles protestaron desahadamente, han ocurrido otros pequeños incidentes, aún de menor importancia que el mencionado.

En la Avenida del Bosque fué detenido un sujeto, cuya identificación no fué posible, por dar un viva a Ferrer, después de haber terminado el paso de la comitiva.

Por lanzar gritos sediciosos se han verificado otras seis detenciones.

Los sindicalistas tienen preparada para hoy una manifestación contra la Embajada española, pero el proyecto ha fracasado, pues sólo se puso en marcha hacia la Embajada un pequeño grupo, que los guardias de la Paz disolvieron con muy poco esfuerzo.

Los concejales madrileños. París 7, 23, 40. La delegación de los ediles madrileños visitó a las cinco de la tarde el Palacio de Justicia, acompañado de los concejales franceses Marcel, Habert, Fillion y Lalou.

Asistió a unos instantes a un juicio en la Sala de lo correccional, luego visitó la prisión de la Consjería.

Los ediles madrileños fueron después, a las seis, a visitar al alcalde, M. Galli, que en unión de los miembros de la Mesa del Ayuntamiento, los recibió cariñosamente, conservando esa recepción un carácter íntimo.

Manifestaciones del Sr. Alba. El ministro de la Gobernación manifestó ayer a los periodistas lo siguiente: «Ha llegado a París, sin novedad, S. M. el Rey, según el telegrama primero que he recibido del Sr. Méndez Alarcón, que me dice: «Llegó Rey. Sin novedad.»

Asistió el ministro he recibido otros telegramas que coinciden con lo que la Prensa publica y que dan cuenta de las aclamaciones de que ha sido objeto Don Alfonso desde el Bosque de Bolonia al Ministerio de Negocios Extranjeros, donde se alojó.

El recibimiento que París ha hecho al Rey ha sido entusiasta.

Don Alfonso, después de descansar por breves instantes en el Ministerio de Negocios, salió, acompañado de M. Poincaré, y con éste, el Gobierno y los altos funcionarios de la República, a la explanada levantada en la explanada de los Inválidos, donde se presentó el desfile de las tropas que habían cubierto la carrera, haciendo grandes elogios del Ejército francés.

Cuando desfilaron las tropas, el Rey celebró una conferencia telefónica con doña Victoria, a la que transmitió sus impresiones.

Don Alfonso almorzó después en el Eliseo, obsequiado por M. Poincaré, y marchó luego a la Escuela de Saint-Cyr, donde presenció los ejercicios realizados por los alumnos de la Escuela Politécnica.

De allí regresó S. M. al Ministerio de Negocios, para la recepción que a las seis de la tarde se ha de celebrar. Y por la noche asistirá a una comida oficial en el Eliseo.

De madrugada. El señor ministro de la Gobernación, al recibir esta madrugada a los periodistas, les manifestó que había conferenciado por teléfono con el conde de Romanones, el cual le ha manifestado que después de la brillante jornada de ayer, S. M. se había retirado a sus habitaciones a las once de la noche.

Por mi parte—añadió el Sr. Alba—yo le he comunicado las noticias que de España conozco, diciéndole que reina absoluta tranquilidad.

El Sr. Alba habló después de lo ocurrido ayer en París, y dijo que, en efecto, los elementos sindicalistas habían organizado una manifestación.

No ha tenido importancia—dijo—han formado en ella unos 200 individuos, y la Policía le cortó el paso, impidiendo que llegara a las inmediaciones de la Embajada española, hacia donde se encaminaba.

El embajador de España cerca del Vaticano, D. Fermín Calbetón, ha obsequiado, en los salones de la Embajada, con un té a los peregrinos españoles y a la Junta directiva de la peregrinación. Reinó gran cordialidad.

El embajador ha ofrecido una comida a monseñor Almaraz. A su séquito y a distinguidísimas personalidades. El Cardenal Vico ha convidado también a comer a monseñor Almaraz.

—Ha llegado hoy a Roma la peregrinación de Oviedo y Orense, recibiendo en la estación el rector, el vicerector del Colegio español y representantes de las Ordenes religiosas.

El Instituto Máximo, dirigido por los Jesuitas, ha inaugurado un monumento a su fundador, San Ignacio.

—Ha llegado a Roma el Cardenal Vanuetti, Legado Pontificio en las fiestas del centenario de Ozanam, en París. Fué recibido en audiencia por el Pontífice, dándole cuenta de la grandiosidad de los actos celebrados en la capital de Francia, y la fe cristiana de que han dado pruebas los franceses.

El Cardenal Merry del Val, en nombre del Santo Padre, ha enviado un telegrama al abate de Montassin, por la inauguración de la cripta. El Pontífice se asocia al corazón a la alegría de los Beneditinos, enviándoles la bendición.—Turchi.

Esperando la llegada.

París 7, 10, 15. En el recinto de la estación, aparte de las autoridades invitadas y contadísimas personas más, no se permitía la entrada absolutamente a nadie.

En el andén está el Gobierno en pleno, los presidentes de las Cámaras, los representantes de los negocios extranjeros, el alto personal de la Embajada española, las principales autoridades civiles y militares.

A las diez y minutos llegó a la estación el presidente de la República, escoltado por un escuadrón de Coraceros, y acompañado por el general jefe de su Cuartel militar.

Los últimos en llegar son los concejales franceses y españoles, con los respectivos alcaldes M. Galli y Sr. Ruiz Jiménez.

También hay varios periodistas franceses y extranjeros.

Después de los obligados mutuos saludos entre el séquito español y los personajes que esperaban en la estación, el Rey y el presidente de la República revisaron las tropas.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

En el mismo instante, una batería de Artillería, en un terraplén inmediato a la estación, comenzó a disparar, continuando sin interrupción hasta hacer 101 disparos.

Al parar el tren, echó pie a tierra, en primer lugar, el marqués de la Torreclilla. A continuación lo hizo Don Alfonso, que viste uniforme de capitán general de Artillería, con la banda de la Legión de Honor.

Poincaré estrechó muy afectuosamente la mano a Don Alfonso, quien le expresó la satisfacción que experimentaba al concretarse y encontrarse con él. Luego se hicieron las respectivas presentaciones oficiales, cruzando el conde de Romanones con el presidente de la República y el jefe del Gobierno francés frases de gran cordialidad y simpatía.

Después de los obligados mutuos saludos entre el séquito español y los personajes que esperaban en la estación, el Rey y el presidente de la República revisaron las tropas.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

En el mismo instante, una batería de Artillería, en un terraplén inmediato a la estación, comenzó a disparar, continuando sin interrupción hasta hacer 101 disparos.

Al parar el tren, echó pie a tierra, en primer lugar, el marqués de la Torreclilla. A continuación lo hizo Don Alfonso, que viste uniforme de capitán general de Artillería, con la banda de la Legión de Honor.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

En el mismo instante, una batería de Artillería, en un terraplén inmediato a la estación, comenzó a disparar, continuando sin interrupción hasta hacer 101 disparos.

Al parar el tren, echó pie a tierra, en primer lugar, el marqués de la Torreclilla. A continuación lo hizo Don Alfonso, que viste uniforme de capitán general de Artillería, con la banda de la Legión de Honor.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

Llegada del tren Real.

París 7, 10, 30. A las diez y diez y nueve minutos ha entrado el tren Real en la estación del Bosque, a la cual fué dirigido por el ferrocarril de Cintura.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

En el mismo instante, una batería de Artillería, en un terraplén inmediato a la estación, comenzó a disparar, continuando sin interrupción hasta hacer 101 disparos.

Al parar el tren, echó pie a tierra, en primer lugar, el marqués de la Torreclilla. A continuación lo hizo Don Alfonso, que viste uniforme de capitán general de Artillería, con la banda de la Legión de Honor.

Poincaré estrechó muy afectuosamente la mano a Don Alfonso, quien le expresó la satisfacción que experimentaba al concretarse y encontrarse con él. Luego se hicieron las respectivas presentaciones oficiales, cruzando el conde de Romanones con el presidente de la República y el jefe del Gobierno francés frases de gran cordialidad y simpatía.

Después de los obligados mutuos saludos entre el séquito español y los personajes que esperaban en la estación, el Rey y el presidente de la República revisaron las tropas.

Al entrar en agujas, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real española, que todos los asistentes oyen descubierto. Después tocó la Marsellesa.

En el mismo instante, una batería de Artillería

POLITICA

El Nuncio en Gracia y Justicia.

El excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad estuvo ayer en el Ministerio de Gracia y Justicia, hablando con el Sr. Barroso de la combinación de Prelados. Parece ser que, ultimada ya la combinación, se hará pública cuando regrese el Rey de París.

Comentarios políticos.

A falta de noticias, los comentaristas políticos se entretuvieron ayer en hacer calendarios sobre lo que ha de ocurrir cuando regrese de París el conde de Romanones. Se comentaban ayer las visitas que, durante su estancia en Madrid, ha hecho el general Weyler, y se anunciaba la crisis ministerial para dentro de una quincena, diciendo algunos que acaso el conde no llegue a abrir las Cortes.

De Estado.

El ministro de Estado dijo ayer que había estado en Palacio, cumplimentando a las Reinas y dándoles cuenta de los telegramas de París que relatan el recibimiento hecho a Don Alfonso.

Manifestó que no había noticia alguna nueva, y que, según cablegrama de Méjico, que ha recibido, habiendo llegado a Méjico el día 20 de Octubre se procederá a la elección presidencial.

Jueces y registradores.

El ministro de Gracia y Justicia ha firmado las correspondientes Reales órdenes nombrando juez del distrito del Este, de Santander, a D. José Espinosa; juez de Cuenca, a D. Luis de la Sierra, y registrador de la Propiedad de Cifuentes, a D. Joaquín Carmona, aspirante núm. 17.

Los conjuncionistas.

El Comité de Conjunción republicano-socialista se reunió ayer, cambiando impresiones sobre las cuestiones políticas de actualidad. El Comité reanuda su reunión esta tarde, a las cuatro, y dará a los periodistas según dice una nota oficiosa de los acuerdos que tomen.

Una protesta.

El Sr. Iglesias ha visitado al ministro de la Gobernación, protestando de la conducta del gobernador de Huelva, que se niega a aprobar el Reglamento del Sindicato minero de Riotinto.

También protestó de que, en territorio francés, hayan sido detenidos dos socialistas españoles.

PARA PRIMERA COMUNIÓN

Medallas, cruces y devocionarios finos. Objetos religiosos de metal. PRECIOS DE FABRICA. Objeto de Eibar, 18, PELIGROS, 18, Joyas de ocasión.

CRÍTICA TEATRAL

EN LA ZARZUELA

Los muñecos, comedia en cuatro actos y en prosa, original de M. Pierre Wolff, traducción de Carl Batlle.

Con éxito muy lisonjero se estrenó anoche en la Zarzuela Los muñecos. Las informaciones de actualidad nos impiden hoy dedicar a esta obra la atención que merece, y que le concederemos en cuanto sea posible.

Por hoy adelantamos que es directa y positivamente moral, puesto que exalta y enaltece el amor casto, conyugal, frente al amor, mejor sensualidad, y el adulterio. Las referencias que se hacen a la vida desordenada, por otra parte, son discretas, muy lejos de todo excesivo realismo.

Literariamente considerada, Los muñecos es producción que debe estudiarse, puesto que puede ofrecerse como acabado modelo de la alta comedia moderna. El argumento no es nuevo, más aún es el de Felipe Derblay, de Jorge Oubé. ¡La inversa! Mas ¡cuán distinto y superior desarrollo, pleno de verdad, de humanidad, de poesía, de finísima sátira, de psicología exquisita y de bello sentimentalismo! El diálogo y estilo... ¡un primor!

La traducción de Carlos Batlle es felicísima, sin pero alguno. En la interpretación la señora Cobena se mostró muy natural, muy flexible, tierna a veces, apasionada siempre, ahora reconcentrada, ya efusiva... ¡Difícilmente madame Simonne, que estrenó el papel de Fernanda, hizo de él tan bella creación!

Muy acertados Joséfina Alvarez y Rafael Cobena.

R. R.

EN EL CÓMICO

El bueno de Guzmán, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros, original de los Sres. García Alvarez y Asensio Más, y la música, de los señores Alonso y García Alvarez.

Tratándose de la obra, zarzuela cómica llamamos los autores, estrenada anoche en el teatro Cómico, pudiera holgar toda crítica. Con decir que asistimos a la enséima representación del eterno argumento, que oímos unos chistes completamente familiares, y que en el desarrollo del nudo recordamos escenas y situaciones primas cannales, cuando no hermanas gemelas, de otras situaciones más o menos aplaudidas en otras obras, estaría expuesto en dos palabras, todo el criterio crítico que la nueva producción merece, en justicia.

La hombría de bien de El bueno de Guzmán, Tenorio a su pesar, de quien sentimos amariadas todas las damas y damitas de Villaplana, y el ingenioso plan de Paquinta, la hija del boticario del pueblo, y de Desdemona, la hija del médico, que con mentidas lágrimas se confiesan ante sus respectivos padres, seducidas por Guzmán, como medio de conseguir el anhelado matrimonio con Guzmán, han servido a los Sres. García Alvarez y Asensio Más, para alinear unas cuan-

De la Casa Real

La Reina Doña Victoria recibió ayer mañana en audiencia a doña Elena de Potes y a doña María Frigola de Hurtado de Amézaga.

El Palacio estuvieron visitando a Sus Majestades el Infante Don Fernando, con sus augustos hijos, y la Infanta Doña Beatriz.

EL QUITERO

Es la marca de SIDA CHAMPAGNE que más se vende en España y en el extranjero.

La Conferencia de Mella

El insigne orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella, continúa enfermo, por cuya circunstancia no podrá dar esta tarde en la Academia de Jurisprudencia la última conferencia de las organizadas por la Unión de Damas Españolas, a pesar de lo que en contrario han anunciado algunos periódicos.

Si, como es de esperar, y así lo deseamos, se acrecienta la mejoría iniciada en la dolencia que padecer nuestro ilustre amigo, la conferencia tendrá lugar probablemente el miércoles de la semana próxima.

En la residencia del Perpetuo Socorro

(Manuel Silvea, 12), murió santamente el día 7, a las dos y media de la tarde, el muy reverendo padre Gregorio Rodríguez Fernández, Redentorista, después de larga y penosísima enfermedad, y fortalecido con los Santos Sacramentos y con la bendición de Su Santidad.

Nació el ilustre Redentorista en Palacios de Sanabria (Zamora), el 22 de Diciembre de 1871; cursó algunos años de la carrera eclesiástica en el Seminario de Astorga. A los veintidós años profesó en la Congregación del Santísimo Redentor.

Orador notabilísimo, celoso misionero, hombre dotado de grandes prendas de gobierno, desempeñó desde muy joven importantes cargos en la Congregación. Gobernó las Comunidades de Pamplona, Perpetuo Socorro y San Miguel (las dos últimas de esta corte); desde hace siete años venía desempeñando el honroso cargo de consultor provincial; fue también provincial interino, y en estos y otros cargos, dio siempre pruebas de su raro talento y gran virtud. A su celo se debe la fundación de la hermosa Obra de la defensa de la Fe en España, que tan hermosos resultados está dando, y otras obras recibiendo gran impulso bajo su dirección.

Dios, Nuestro Señor, y la Virgen Santísima, por quienes tanto trabajó, le habrán premiado. Una oración pedimos a los lectores de EL DEBATE, por el eterno descanso del ilustre Redentorista. Enviamos nuestro más sentido pésame a los reverendos padres Redentoristas.

El funeral será a las diez y media, y el entierro a las cuatro de la tarde. R. I. P.

La Caja Dotal de la Metalla Milagrosa

Hace unos meses referimos las fiestas de la inauguración de la Caja Dotal de la Metalla Milagrosa, fundada para las jóvenes que concurren en la Casa de Misericordia de San Alfonso (Mesón de Paredes, 88). Hoy en nuestro afán de presentar a los ojos de los católicos realidades consoladoras, en vez de proyectos ilusorios que suelen quedarse en esperanza, cumplémos dar noticia de su estado floreciente y de los beneficios sociales que prodiga.

Esta Caja Dotal, en los tres meses que lleva de existencia, tiene inscritas ya trescientas asociadas, que acuden todos los domingos por la mañana y por la tarde al Rosario y bendición. Queda, por lo tanto, asegurada la perseverancia en la piedad de todas las niñas que se educan en las clases de primera enseñanza, y que son unas 800.

Las imposiciones, hasta fin de Abril, ascienden a la suma de 719,95 pesetas. En cambio, la suscripción de socios protectores alcanza solamente 52 mensuales.

Para la formación social de las jóvenes, se ha constituido una biblioteca circulante, que está en sus comienzos, constando hasta la fecha escasamente de treinta volúmenes, regalados por una persona piadosa.

Y con ayuda de un completísimo aparato de proyección, adquirido con un donativo hecho expresamente para este fin, se ha organizado una sección de propaganda y conferencias, auxiliada de un Círculo de estudios sociales, en el que formarán las futuras directoras de las Asociaciones profesionales de la mujer trabajadora.

La Junta directiva de Hijas de María, fundadora de todas estas obras de verdadera eficacia social, invita a todos los católicos madrileños a visitar dichas obras y a que las favorezcan con alguna suscripción mensual, por módica que sea, ó donativo en metálico, ó en libros para la biblioteca, aunque éstos sean usados.

Así podrá participar en la obra de la regeneración de la juventud y contribuir al engrandecimiento de la salvación de cientos de almas de las populosas barriadas de Lavapiés y Embajadores.

FIESTAS DE SAN ISIDRO EN MADRID

La Compañía del Mediodía ha publicado ya el servicio, con billetes de ida y vuelta, a precios reducidos, establecido para las fiestas de Mayo en Madrid.

En las principales estaciones de sus líneas de Levante, Extremadura, Zaragoza, Ariza, Cataluña, y en las combinadas de La Rioja, Navarra, Aragón, Valencia, Soría, Lorcja y Baza se expenderán estos billetes desde el 10 al 20 del actual, sirviendo para el regreso desde el 15 al 27, 28 y 29 del corriente, según las líneas de donde proceda el viajero.

Los portadores de estos billetes disfrutarán la franquicia de 15 kilogramos de equipaje. En los carteles fijados en las estaciones y despachos centrales, pueden ver todos los detalles del servicio, que, por su mucha extensión, no publicamos.

Notas de sociedad

Enfermos.

Nuestro querido amigo el concejal católico de Santiago de Compostela D. Julián Pérez Esteso, halláase bastante mejorado de su enfermedad.

También ha experimentado una notable mejoría en la enfermedad que le aqueja nuestro querido amigo el director de El Renacimiento de La Coruña, D. Alberto Panedes y Bravo de Hoyos.

Desearíamos un rápido y total restablecimiento.

Viajes.

Para La Estrada (Pontevedra) ha salido nuestro querido amigo D. Antonio Losada Diéguez.

Títulos del Reino.

La Gaceta de ayer publicó los Reales decretos haciendo merced del título del Reino de conde de la Almudena a doña María de Encarnación de Urquijo; y de la grandeza de España, unida al título de marqueses de Casa Riera, a favor de D. Alejandro Morera Riera, y del título de marqueses de Villaurrutia, a D. Veneciano Ramírez de Villaurrutia y Villaurrutia.

Una fiesta.

En la elegante morada de los marqueses de Tamarit se ha celebrado una fiesta, que resultó brillantísima.

Los invitados fueron obsequiados con una espléndida cena.

Noicias.

Anoche se celebró en casa de la marquesa de Santillana la acostumbrada comida de los miércoles, jugándose después al bridge.

—Ha llegado a esta corte M. Solovieff, nuevo consejero de la Embajada de Rusia. El secretario de la misma, barón de Meudorf, salió ayer para París.

Funerales.

Mañana viernes, a las once de la mañana, se celebrarán solemnes funerales en la iglesia parroquial de San Martín por el eterno descanso del Excmo. Sr. D. Victoriano Miguel de Chaves y Cistué Artacho y Bernaldo de Quirós, conde de Peñaranda de Bracamonte, de Cobatillas y de Pinto, grande de España de primera clase, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, comandante de Caballería, etcétera, etc., que falleció el día 2 del actual, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

Se dirán también misas por el eterno descanso de su alma en las iglesias parroquiales de San Martín, Corazón de María, Salesas Reales (Santa Engracia), Religiosos del Sagrado Corazón de Jesús (Caballero de Gracia), Santa Catalina de los Donados, San Ginés, Descalzas Reales, San Lorenzo, La Paloma, Las Peñuelas, Salesianas, Divina Pastora, Monjas del Sacramento, Santo Cristo de la Salud, Monjas Reparadoras, padres Carmelitas (Don Evaristo San Miguel), padres Jesuitas (calle de la Flor), parroquia de Nuestra Señora de los Angeles, San José y en la Cripta-parroquia de la Almudena.

En la iglesia parroquial de San Martín, de esta corte, desde el día 10, a las diez de su mañana, harán principio las misas gregorianas en la capilla de Nuestra Señora de Lourdes.

En la forma acostumbrada están concedidas indulgencias por el excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad y excelentísimos ilustrísimos señores Prelados de Madrid-Alcalá, Sión, Arzobispo y Obispo de Toledo, León, Coria, Gerona, Zamora, Segovia, Sevilla, Valencia, Pamplona, Sigüenza y otros varios señores Prelados.

DE TOROS

EN VISTA ALEGRE

Beorraña benéfica.

Con una buena entrada y gran animación se celebró ayer tarde en el Encierro de Beorraña la fiesta de la Beorraña benéfica, organizada por jóvenes aristócratas entusiastas del arte de Cuchares.

Presidieron la fiesta seis distinguidas señoritas de la aristocracia madrileña, y tomaron parte en la misma en calidad de rejoneadores D. Alvaro y D. Carlos de Figueroa, hijos del señor conde de Romanones, los cuales, además de colocar seis rejones, con gran habilidad, demostraron ser unos excelentes caballistas.

Los seis beorraños que se lidiaron pertenecían a la ganadería de D. Helonso Gómez, y fueron muertos por los Sres. Juan Alameda, Ricardo Armet, Luis Roldán, Alberto Rubio, Ramón López y Don Pepe, por haberse retirado el Sr. Alonso.

Con los palos estuvieron todos los chicos a gran altura, sobresaliendo de manera extraordinaria Laureano Castellano, que al entrar a poner un par al quinto beorraño subió tan alto, que por un momento creímos no volverle a ver.

Los matadores fueron obsequiados con un bonito juego de pitillera y fosforera.

La dirección de la lidia estuvo a cargo del novillero Antonio Lobo, que trabajó mucho y bien.

La suerte de Don Tancredo la ejecutó con gran seguridad D. Valerio Rico, poniendo además un excelente par de rehiles en el mismísimo suelo.

En resumen, que la fiesta resultó muy agradable, y que el Bazar del Obrero está de enhorabuena, pues los beneficios obtenidos fueron de alguna consideración.

EN ALICANTE

Cogida de Belmonte.

ALICANTE 7. 20.15. Con un formidable lino, se ha dado la corrida de toros anunciada para hoy, con ganado de Carreros, para las cuadrillas de Posada, Navarro y Belmonte. La expectativa que existía por ver torear a éste era indescribible.

El primer toro, sin ser un portento de bravura, se acercó a los piqueros, dando ocasión a un lance con el capote.

En banderillas, se hizo aplaudir Jardiner. Navarro hace una faena buena, soltando un pinchazo en su sitio y una estocada. (Palmas.)

El segundo, es saludado por Posada, que torea por verónicas y navarras de buen estilo. Da también un farol muy bonito y una rebolera.

Cinco varas toma el toro, con bravura,

desmontando dos veces. Belmonte es muy aplaudido en quites.

Con las banderillas, Posada juguetea, adornándose, dejando un par magnífico.

Toma luego los trastos, da varios pases lucidos, con la derecha, y entrando a matar, agarra un pinchazo delantero, que basta.

A salir el torero, Belmonte se gana una ovación, toreándole superiormente por verónicas y faroles.

En varas no hay nada que merezca conocerse.

Belmonte comienza su faena de muleta con pases dados a dos dedos de los pitones, parando y mandando. Se arrima el muchacho tanto, que al rematar un molinete se engancha por la región glútea, que le obliga a pasar a la enfermería. En ella le aprecieron los doctores erosiones que le impidieron volver a ruedo.

El espada fué metido en un coche, que le condujo a su casa.

Navarro cogió el estoque, y acaba como puede, después de un pinchazo, una estocada corta, un intento de descabello y media buena estocada.

El cuarto tira a manso, y es lanceado capote al brazo por Navarro, que escucha palmas.

Los banderilleros colocan los pares reglamentarios.

Navarro torea muy valiente, sufriendo varios arrancadas, de las que se salva con vista. Da dos pinchazos, y entrando con coraje, agarra un volapié superior. (Palmas.)

El animal lidiado en quinto lugar es grande y bravo, arremetiendo contra los piqueros y desmontándose.

Posadas torea por verónicas, y en el primer tercio se luce en los quites.

Con la muleta está muy valiente, aunque algo movidillo, y a la hora de matar, entra con los terrenos cambiados, echando a rodar al toro de un volapié. (Ovación y oreja.)

Cierra plaza un bicho de bonita estampa, al que Navarro torea por verónicas, en una de las cuales sale perseguido y rebotado, sufriendo un puntazo en una mano.

El espada tiene que pasar a la enfermería, y Posada se hace cargo del toro, al que muletea deslucido, dando cinco pinchazos, y acertando al sexto intento de descabello.

El percance de Belmonte.

Las lesiones que ha recibido Belmonte carecen de importancia. Así lo han dicho los médicos.

El torero, más que nada, sufre grandes dolores en todo el cuerpo, pues el toro lo pateó. Los facultativos pudieron apreciarle fuertes varetazos en un muslo, en un brazo y en la espalda.

Una vez que le fué practicada la cura, se le condujo al hotel de los hermanos Samper, donde se hospedó. Por su habitación han desfilado muchos aficionados. Acompañan a Belmonte algunos chicos de su cuadrilla y varios amigos íntimos.

La cogida de Belmonte produjo gran impresión en el público, que estaba pendiente de las faenas del torero, al que corrió con olés en varias ocasiones.

Belmonte quejase de los dolores, y se muestra descontento de su poca suerte. Creese que el restablecimiento absoluto será obra de pocos días.

Tampoco ofrece importancia el puntazo que en una mano sufrió el diestro Navarro.

EN SEVILLA

Los toros del domingo.

SEVILLA 7. Hoy se embarcó en el encerradero de Sateras (Sevilla) la corrida de toros de don Antonio López Plata, que ha de lidiarse el próximo domingo en Vista Alegre (Cáceres).

A la operación acudieron numerosos aficionados, que hicieron grandes elogios por la presentación del ganado, pues según nos dicen, es una corrida con cinco aros, muy gorda, grande y con sus pitones correspondientes; una vez terminada la operación, el ganadero recibió de los que a ella asistieron un sinnúmero de felicitaciones.

AVISO IMPORTANTE

Para todos los que vengan a Madrid.

En el Asilo de la Santísima Trinidad, calle del Marqués de Urquijo, 16, Madrid, encontrarán, sin peligro de que les engañen, ornamentos sagrados y ropas de Iglesia, estandartes, casullas, paliós, banderas, albas, bordados de toda clase en oro y sedas, géneros de punto en seda, algodón y lana, libritos, estampas y lazos para la sagrada Comunión, exquisitos chocolates completamente puros.

Nota.—A cada compra se hará un obsequio.

SUCESOS

Las bravías.

Lucila Talavera, de treinta años, al ser detenida en la calle de Embajadores por el agente José Garcillares, el cual cumplía órdenes del Juzgado municipal, agredió al referido agente, enredándose a mamporros con él y causándole una lesión leve en la cara. Una vez reducida a la obediencia, la furibunda mujer fué conducida a la Comi.

Atropello.

En la calle de San Bernardo fué atropellado por un auto un hombre llamado Ramón Ferrero, el que sufrió una lesión leve en una rodilla.

El chauffeur, Rafael Rodríguez, fué detenido.

Accidentes de trabajo.

En un taller de la calle de Alcántara, número 3, se hirió en una mano el carpintero Víctor Alcolea, de diez y nueve años.

También en una obra de la misma calle, el albañil Anselmo Rodríguez, de treinta y tres años, sufrió lesiones de pronóstico reservado.

Ambos fueron curados en la Casa de Socorro del distrito.

Pobre volquetero!

En los alrededores de Vallehermoso le robaron el carro y la mula a un volquetero llamado José Serna, el cual puso el hecho en conocimiento del Juzgado.

Triste fin.

El mozo de cuerda Manuel Fernández, habitante en la calle del Rosario, núm. 19, ha muerto a consecuencia de las lesiones que se produjo al caerse días pasados.

NOTICIAS

M. de la Tourrasse; professeur à l'Ecole des Hautes-Etudes Sociales de Paris, dará las siguientes conferencias en el aula 18 de la Universidad Central:

Les origines du Théâtre français contemporain et le Théâtre libre.

Vendredi, 9, Mai.—Le théâtre d'Alfred de Musset.

Mercredi, 14, Mai.—Le théâtre de Balzac et de George Sand Mercadet. Claudie.

Vendredi, 16, Mai.—Zola et le naturalisme au théâtre. Thérèse Raquin.

Lundi, 19, Mai.—Le théâtre des frères de Goncourt.

Mercredi, 21, Mai.—Le théâtre d'Henry Besque. La Parisienne, Les Corbeaux.

Vendredi, 23, Mai.—Le Théâtre libre et M. Antoine. Histoire du Théâtre libre.

Lundi, 26, Mai.—La théorie du Théâtre libre; la mise en scène; le décor réel; le jeu des acteurs; la pièce rose.

Mercredi, 28, Mai.—L'œuvre du Théâtre libre. Les pièces d'avant-garde.

Vendredi, 30, Mai.—L'œuvre du Théâtre libre (suite). Les œuvres maitresses. Bilan de l'œuvre vraie du Théâtre libre.

EL MEJOR POSTRE

MERMELADAS TREVIANO

Hoy se inaugurará en los salones de La Tribuna, la Exposición de pinturas de los hermanos Zubizarreta.

Dicha Exposición estará abierta al público hasta el 15 del presente mes. Las horas de visita son de seis a ocho de la tarde.

El mejor vino Pinedo

TÓNICO

En los días 9 al 15 del corriente, se venderán en pública subasta, en el Monte de Piedad, 5.000 lotes de ropas y efectos diversos que no fueron desempeñados por sus dueños.

Como en anteriores meses, las ropas se venden a precios insignificantes.

Cotizaciones de Bolsas

7 DE MAYO DE 1913

BOLSA DE MADRID

Fondos públicos.—Interior 4 0/0 c. 81,55 81,50

Exterior 4 0/0 c. 81,75 81,60

Deuda 4 0/0 c. 82,10 82,10

Deuda 3 0/0 c. 82,30 82,30

Deuda 2 0/0 c. 86,00 86,00

Deuda 1 0/0 c. 86,00 86,00

Amortizable 4 0/0 c. 101,05 101,25

Deuda 4 0/0 c. 91,90 92,00

Deuda 3 0/0 c. 100,40 100,40

Deuda 2 0/0 c. 104,75 104,75

Deuda 1 0/0 c. 89,00 89,00

Deuda 0/0 c. 77,50 77,50

Deuda 0/0 c. 78,50 78,50

Deuda 0/0 c. 101,00 101,00

Deuda 0/0 c. 453,50 453,50

Deuda 0/0 c. 138,50 141,00

Deuda 0/0 c. 242,00 242,00

Deuda 0/0 c. 95,00 95,00

Deuda 0/0 c. 123,00 123,00

Deuda 0/0 c. 104,75 104,75

Deuda 0/0 c. 464,50 464,50

Deuda 0/0 c. 295,00 297,00

<

PLANETAS Ó COPÉRNICO

Bazar "MELILLA", Barquillo, 6, duplicado.

Nuevo juego de sociedad, de gran cálculo, con partidas doble y sencilla; no hay tablas. Gran surtido en juguetes y coches para pasear niños.

Religiosas

Santos y cultos de hoy. Jueves. La Aparición de San Miguel Arcángel...

Santa Iglesia Catedral.-Continúa la novena a San Isidro, predicando todos los tardes...

Santa Cruz.-Idem la de Nuestra Señora de los Desamparados...

Archiepiscopado de la Santa Faz. Mañana celebrará esta Archiepiscopado...

La V. O. T. de San Francisco de Paula, establecida canónicamente...

EL EXCMO. SEÑOR D. VICTORINO MIGUEL DE CHAVES Y CISTUÑ ARTACHO Y BERNALDO DE QUIROS CONDE DE PEÑARANDA DE BRACAMONTE...

VERDADERO: KEFIR CAUCASO. Leche integral de vacas fermentada por cultivo bacteriológico...

El Emporio de Ventas. Rogamos a las familias de provincias que llegan a Madrid...

HERNIAS CURACION RADICAL. Por fin, con la sal disuelve la hernia...

CONTRATACION DE PINCAS. Montero, 45, pral., de 5 a 8. Sr. Collado.

VELAS DE CERA CHOCOLATES. QUINTIN RUIZ DE GAONA VITORIA

Omnibus a las estaciones. Por un servicio para una sola familia y un solo domicilio...

VENTA DE PRODUCTOS. Los Sindicatos agrícolas de la provincia de Palencia...

Gran Relojería de Paris ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

FUENCARRAL, 59, MADRID. Dentro de esta Sección publicaremos anuncios cuya extensión no sea superior a 30 palabras...

EL FANTASTICO GRAN NOVEDAD! En caja níquel con buena máquina garantizada...

Fotografía de Compañy FUENCARRAL, 29. Casa especial en retratos de primera comunión.

GOYA Y NADIE. La fotografía más cómoda y elegante de Madrid...

VICENTE TENA. Imágenes, Altares y toda clase de carpintería religiosa...

PAPELERIA ALEMANA GUILLERMO KOEHLER. Surtido completo en material de dibujo y colores...

FABRICA Y ALMACENES DE BRONCE. PRIMERA CASA EN ESPAÑA ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA EL CULTO DIVINO

COMPRAS. SACERDOTE ofrece locaciones latín y castellano...

BOLSA DEL TRABAJO. En el Centro Popular Católico de la Universidad...

PROFESOR católico acreditado, se ofrece para lecciones de bachillerato...

SEÑORA se ofrece para cocinar a domicilio. San Vicente Atocha, 21.

SEÑORITA de compañía, habla francés, se ofrece para acompañar...

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO. CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

ENFERMOS DEL ESTÓMAGO. (INAPETENCIA, PESADEZ Y DIFICULTAD DE DIGESTION, ACIDEZ, DESARREGLOS INTESTINALES...)

EL CLAVILEÑO. Esta esencia especialísima para automóviles, sin que ninguna otra la supere...

Antinervioso Howard. Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica...

PASTILLAS ORESPO DE MENTOL Y COCAINA. El éxito de estas pastillas se debe a su bondad reconocida en diez y seis años...